

PAJAREAR EN EL *CHTHULUCENO*

ARTURO VALLEJO

La madrugada del 9 de mayo de 2020, al igual que miles de personas, me preparaba para observar las aves de mi comunidad y registrar los avistamientos en *eBird*, una plataforma digital de ciencia ciudadana. Otros años iríamos a algún parque, área natural o reserva; ese día, en cambio, muchas personas tuvieron que observar desde su ventana o en su jardín. Yo lo hice en un estacionamiento.

“Observa *desde casa* y comparte tus registros” (el subrayado es del original) se leyó en los reclamos¹ que diferentes clubes publicaron a través de sus redes sociales con motivo del *Global Big Day*, una jornada anual en la que personas aficionadas alrededor de todo el mundo registran el mayor número posible de especies de aves de su país. Además de crear conciencia sobre la conservación del medio ambiente, la concurrencia mundial de tal cantidad de datos facilita la comparación año con año en abundancia y distribución de las aves. Tan solo el año anterior se recopilaban 1.85 millones de observaciones.

Observar aves en medio de una emergencia sanitaria mundial es una buena oportunidad para reflexionar acerca de nuestra relación con eso que hemos llamado el “mundo natural” o “la naturaleza” y con el resto de las especies con las que compartimos hogar planetario. Las aves son ya parte de la tercera naturaleza a la que se refiere Anna Tsing (2015): aquellas especies y organismos que han conseguido sobrevivir a pesar de la depredación medioambiental del capitalismo. A partir de su incorporación a las prácticas de ciencia ciudadana² y sus plataformas digitales, la observación de aves se ha colocado en el proscenio de este poscapitalismo en ciernes, una era cuyas estructuras sociales están basadas en redes digitales y en el privilegio de la información sobre los bienes materiales. Gracias a estas prácticas, hemos convertido a las aves literalmente en “canarios de mina”, en indicadores que nos informan tanto del estado de los espacios en los que viven, como de los riesgos sanitarios.

Un botón de muestra. Esa mañana de febrero de 1987, en la que amanecimos con la noticia de que los pájaros se desplomaban desde el cielo sobre

Tecnológico de Monterrey, Escuela de Humanidades y Educación, México. / avallejo@tec.mx / Instituto Politécnico Nacional, Dirección de Difusión de Ciencia y Tecnología, Museo Tezozómoc, México. / avallejon@ipn.mx

la capital de México, entonces todavía Distrito Federal. Una organización de la sociedad civil, Movimiento Ecologista Mexicano, reportó que había encontrado residuos de plomo, cadmio, radón y asbesto en los bronquios de estos animales. De pronto, la población pareció cobrar consciencia de las molestias ocasionadas por la contaminación, de los ojos irritados, la tos crónica y otras enfermedades respiratorias (Simonian, 1999). Alrededor de sucesos como estos nacieron los movimientos conservacionistas contemporáneos en México y los pájaros estuvieron en el centro de todo.

Otro botón. La relación entre el pajareo y las pandemias no es algo nuevo. En 2004, clubes de aficionados y aficionadas se organizaron para monitorear la dispersión de la epidemia de H5N1 observando cientos de aves silvestres en lugares como la reserva natural de Mai Po en Hong Kong (Keck, 2020). Este virus, que ocasiona una enfermedad llamada como “gripe aviar”, se transporta y reproduce en el intestino de las aves, pero puede “saltar” hacia los humanos, en los cuales tiene una alta tasa de mortalidad del 56 por ciento o más (OMS, 2006).

Casos de dos latitudes y eras diferentes, y que confluyen en el mismo punto: las diferentes maneras en las que nos hemos interrelacionado con otras especies enactuando transformaciones tal vez irreversibles en nuestra vida y en el planeta. Donna Haraway ha propuesto el término *Chthuluceno* para referirse no sólo a los efectos que las acciones del *Homo sapiens* están teniendo sobre el planeta (lo que se conoce como Antropoceno), sino para tomar también en cuenta estos ensamblajes entre especies y otras entidades en inter-acción que se han formado a partir de las fuerzas científicas, tecnológicas, económicas, sociales y culturales. “Ninguna especie actúa sola” (2015, p. 159), afirma.

Chthuluceno se refiere a un espacio-tiempo del ahora, fuerzas sincrónicas/sin-ctónicas habitadas por seres que están biocultural, biotecnológica, biopolítica e históricamente situados. Pero *Chthuluceno* es también parte de un juego de promiscuidad lingüística que evoca a Chthulhu³, el devorador de mundos creado por H. P. Lovecraft y cuyos tentáculos todo lo tocan y todo lo destruyen, un ser del caos primordial. Aunque la autora niegue explícitamente tal relación⁴, la misma analogía de pensamiento tentacular que utiliza Haraway lo sugiere: el individualismo ya no se puede sostener y es urgente reconocer la miriada de vínculos que, como tentáculos cuyo comienzo y fin no es posible identificar con claridad, nos entrelazan a las especies a través de la biología, la cultura, las narrativas y las prácticas.

La insistencia de la comunidad de observadores y observadoras de aves de no perder una fecha como el *Global Big Day* a pesar de la pandemia de Covid-19, proviene tanto de la necesidad por experimentar de nuevo el placer de salir y observar luego de semanas de encierro, como de la urgencia por recabar toda la información medioambiental posible. Vivimos una época en la que nuestro conocimiento sobre el mundo y especialmente

sobre la biodiversidad no tiene paralelo en la historia. A la vez, la degradación de la naturaleza y la pérdida de especies se ha acelerado a una velocidad alarmante. Se calcula que hay aproximadamente 355 especies de aves tan solo en la Ciudad de México (CONABIO & SEDEMA, 2016), y al menos una de cada ocho de ellas podría estar en peligro de extinción (*BirdLife International*, 2018). Las aves nunca habían sido tan observadas y a la vez nunca habían estado en tanto peligro.

¿Qué consecuencias tiene pensarnos entrelazados y entrelazadas de estas maneras con otras especies, sean aves o sean virus? Entre otras cosas, comprender que las pandemias, la inestabilidad económica y otros desastres nos entrelazan global, social, cultural y económicamente de maneras tal vez más estrecha de las que en el sueño neoliberal lo hicieran las telecomunicaciones, las cadenas productivas y los tratados comerciales. Actividades como el *Global Big Day* han sido creadas para generar una gran cantidad de información que no sería posible recopilar por otros medios. También pueden servir para replantear nuestra relación con las aves y entender que los ensamblajes que hemos construido con estos animales, y con los espacios en los que habitan, ya sea como residentes o como migrantes, atraviesan dimensiones diversas en nuestras vidas.

Por cierto, al final de mi pajareada me quedé con una lista modesta, pero respetable, conformada por 5 especies observadas y 18 individuos, identificadas todas en un estacionamiento:

- 1 Colibrí Berilo
- 1 Cuicacoche Pico Curvo
- 2 Mirlos Primavera
- 8 Gorriones Domésticos
- 8 Pinzones Mexicanos

En cuanto al resultado mundial del *Big Global Day* de 2020 es este: 121,764 listas, con:

Especies: 6,500 y 48,001 participantes en todo el mundo.

México consiguió el lugar 12 con 1,455 listas y 701 especies. Además, se superó el número de listados del año anterior.

Sin salir de casa.

NOTAS

- 1 En nuestra lengua, “reclamo” se refiere a la voz con que un ave llama a otra de su especie; también el instrumento que se usa para llamar a las aves imitando su voz y al ave amaestrada que se lleva a la cacería para que con su canto atraiga a otras aves. En este caso, los reclamos son las llamadas de pajareros y pajareras para atraer a otras personas aficionadas a la observación de aves.
- 2 Aunque tiene diferentes acepciones, “ciencia ciudadana” por lo general se refiere a la participación de personas sin preparación científica formal en proyectos de investigación, aportando datos, interpretándolos o planteando preguntas de investigación (Eitzel et al., 2017). Este concepto ha estado sometido a algunas críticas, por ejemplo, de quien lo considera como un intento de las instituciones científicas hegemónicas de imponer su agenda sobre quienes participan sin abrirse realmente a sus conocimientos y necesidades, como Kimura y Kinchy (2019) y también Piña Romero (2017); o quien de plano lo considera como *dumping* y hasta explotación laboral de las personas voluntarias, como Mirowski (2017).
- 3 Lo de “promiscuidad” lo dice ella, no yo.
- 4 Haraway se refiere a Chthulhu (nótese la diferencia en la grafía) como una “pesadilla misógina y racista”, adjetivos que bien podrían servir para describir al propio Lovecraft.

BIBLIOGRAFÍA

- BirdLife International (2018), *State of the World's Birds: Taking the Pulse of the Planet*. BirdLife International. vbn
- CONABIO, & SEDEMA (2016), *La biodiversidad en la Ciudad de México*. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, Secretaría del Medio Ambiente del Distrito Federal.
- Eitzel, M. V., Cappadonna, J. L., Santos-Lang, C., Duerr, R. E., Virapongse, A., West, S. E., Kyba, C. C. M., Bowser, A., Cooper, C. B., Sforzi, A., Metcalfe, A. N., Harris, E. S., Thiel, M., Haklay, M., Ponciano, L., Roche, J., Ceccaroni, L., Shilling, F. M., Dörler, D., ... Jiang, Q. (2017), "Citizen Science Terminology Matters: Exploring Key Term," *Citizen Science: Theory and Practice*, 2(1), 1-20. <https://doi.org/10.5334/cstp.96>
- Haraway, D. (2015), "Anthropocene, Capitalocene, Plantationocene, Chthulucene: MakingKin," *Environmental Humanities* 6: 159-165.
- Keck, F. (2020), *Avian Reservoirs. Virus Hunters & BirdWatchers in Chinese Sentinel Posts*. Duke University Press.
- Kimura, A. H., & Kinchy, A. (2019), *Science by the People. Participation, Power and the Politics of Environmental Knowledge (Nature, Society, and Culture)*. NY: Rutgers University Press.
- OMS (2006, junio 30), *Gripe aviar: Epidemiología de los casos de infección humana por virus H5N1 notificados a la OMS*. WHO; World Health Organization. https://www.who.int/csr/don/2006_06_30/es/
- Simonian, L. (1999), "La revolución verde. El movimiento ambiental mexicano". En *La defensa de la tierra del jaguar. Una historia de conservación en México*. SEMARNAP, Instituto Nacional de Ecología Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables. <http://www2.inecc.gob.mx/publicaciones2/libros/118/cap10.html>
- Tsing, A. L. (2015), *The Mushroom at the End of the World: On the Possibility of Life in Capitalist Ruins*. NJ: Princeton University Press.

